

Josep M. Castellet recibe la Medalla de Oro de la Generalitat

ABC

BARCELONA. El escritor y crítico literario Josep M. Castellet recibió ayer en el Saló de Sant Jordi del Palau de la Generalitat la Medalla de Oro que le había sido otorgada el pasado 24 de diciembre, en reconocimiento a su trayectoria como crítico literario y ensayista. En el acto intervinieron el filólogo y catedrático de Literatura Catalana Joaquim Molas y Carles Duarte, que leyó el decreto de concesión de la Medalla.

Nacido en Barcelona hace 77 años, Josep M. Castellet i Díaz de Cossío ha cultivado el ensayo, la poesía y la novela. Teórico y defensor junto a Joaquim Molas del «realismo histórico» en su polémica antología «Poesía catalana del segle XX» de su obra destaca la selección «Nueve novísimos», «La hora del lector», «Josep Pla o la raó narrativa», «Els escenaris de la memòria» y «Per un debat sobre la cultura a Catalunya». Castellet ha publicado centenares de artículos en las principales revistas y diarios catalanes y su labor como director literario marcó la impronta de Edicions 62, que acaba de cumplir recientemente su cuarenta aniversario.

El órgano que ideó Dalí para que sonara con la acción del viento se hará realidad

El departamento de Acústica de la URL estudia la viabilidad del «Orgue de la Tramontana»

● Puede parecer una quimera, pero el Taller de Órganos de Collbató construirá un instrumento capaz de transformar el viento de Tramuntana en una melodía

EFE

BARCELONA. Con la contrucción del instrumento, que llevará por nombre «Orgue de la Tramontana» se quiere hacer realidad un sueño del pintor ampurdanés que, según algunos testimonios, era adquirir el castillo de Quermencó, en Vilajuiga (Girona), para su esposa Gala e instalar allí un órgano que pudiese sonar a partir de la acción del viento del norte y que se sus notas se escuchasen en toda la zona.

Artesano del Taller de Collbató, Albert Blancafort reconoce que se trata de un «proyecto interesante y difícil», ya que la acción del viento «no se puede controlar». Según el técnico, «no me consta que exista en el mundo ningún

otro instrumento situado en el exterior que suene gracias a la acción del viento». Para canalizar la acción del viento y convertirla en música, el departamento de Acústica de la Universidad Ramon Llull de Barcelona lleva a cabo una investigación que determinará la viabilidad del proyecto. La intención es conseguir que el instrumento pueda tocarse cuando el viento mantiene una acción regular y una velocidad de entre 50 ó 60 kilómetros por hora: «deberán marcarse notas muy concretas, ya que el viento puede hacer cambiar los tonos muy fácilmente», añade Blancafort. Se pretende que el órgano suene de manera convencional, a partir de ventiladores, además de contar con melodías programadas al modo de instrumentos como los carillones.

La iniciativa ha partido de un grupo de empresarios de Girona que han adquirido y empezado a restaurar el castillo de Quermencó, donde se pretende instalar el órgano en 2004 con motivo del Año Dalí.

Josep Cabré deja espacio a la magia en «La pregària del diable»

EVA LLARÁS

BARCELONA. Josep Cabré dice deberle su nueva novela a dos amores. A su amor por la lengua y a su amor al Montseny. De esa confluencia nació «La pregària del diable», su segunda novela, que ha recibido el premio «Odisea» de este año que incluye la publicación por Proa.

Se trata de una obra ambientada en el siglo XVII, de base histórica pero que desarrolla un relato ficticio. «El argumento da pie a desmitificar la idea de la bruja que en aquella época no era más que alguien antisistema», advirtió Cabré. El personaje principal, Bernat, es un joyero que se traslada de la Ciudad Condal al corazón del Montseny en busca de amatistas. En su nuevo domicilio conoce a Elda, una joven misteriosa.

La profundidad de los personajes secundarios contribuye en gran medida a dotar a la narración de una peculiar atmósfera. Para el escritor, aunque esté situada cuatro siglos atrás, la historia puede ser considerada moderna porque aborda los «estilos de vida alternativos». Pero pese a todo, confiesa haber dejado «un espacio a la magia».